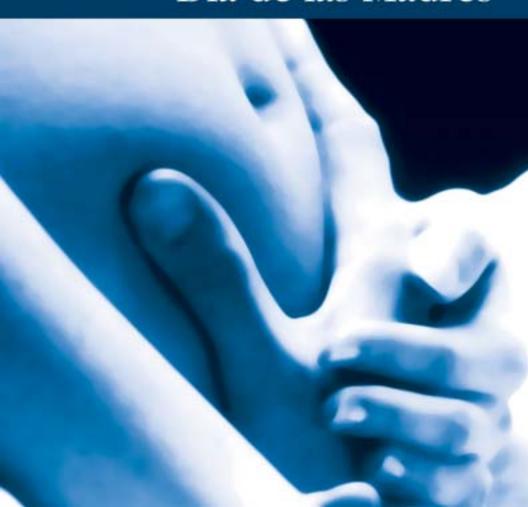




Día de las Madres



DÍA DE LAS MADRES 10 de mayo

"... las mujeres asumen cada vez más el ejercicio de la maternidad como un derecho sobre el que pueden decidir, y no como un acontecimiento natural fuera de su control. Sus necesidades y aspiraciones propias son factores que influyen cada vez más en sus decisiones reproductivas y en el control de sus vidas".

Mujeres Mexicanas. Avances y perspectivas, CONMUJER/UNIFEM. 1999

El reconocimiento a las madres se remonta a la Grecia antigua, donde se realizaban una serie de festividades en honor a la diosa Rhea, madre de Júpiter, Neptuno y Plutón.

Durante el siglo XVII, en Inglaterra se celebraba un día llamado "Domingo de servir a la madre", dedicado a las madres de ese país. En esta fiesta, los empleados de servicio no laboraban y tenían el permiso para visitar a sus madres, a quienes regalaban un pastel horneado por ellos mismos.

Aunque algunos colonos ingleses en América conservaron esta tradición, en Estados Unidos la primera celebración pública se realizó en 1872, sin embargo, este festejo no tuvo mucho éxito. Es hasta 1907 cuando, curiosamente, una madre inició una campaña en toda la Unión con el fin de que un día específico al año fuera dedicado a las madres. Este movimiento tuvo respuesta y para 1910 prácticamente este día se celebraba en todo el país. Posteriormente, en 1914, se firmó la proclamación del "Día de las Madres" como fiesta nacional, y la primera celebración oficial tuvo lugar el 10 de mayo.

En nuestras culturas preshispánicas, la maternidad era honrada con especial atención; las culturas mesoamericanas anteriores a la Conquista tomaban en cuenta esta maravillosa expresión de la mujer en todos sus conceptos cosmogónicos. Los aztecas rendían culto a la madre de su dios Huitzilopochtli, la diosa Coyolxauhqui o Maztli, quien era representada por la luna. La mitología cuenta que durante la creación del mundo fue muerta a manos de las estrellas que, celosas, le quitaron la vida para que no diera a luz a su hijo Huitzilopochtli, quien representaba al Sol; sin embargo, éste nació venciendo a las tinieblas. Los indígenas rendían especial tributo a esta diosa y le dedicaron hermosas esculturas en oro y plata, que

no sólo revelan su profundo sentido artístico, sino la gran importancia que le concedían a la maternidad.

El más representativo de estos rituales era el celebrado a mediados de la primavera en el cerro del Tepeyac, con el fin de honrar a la madre de los dioses: Tonatzin, cuyo nombre significa "nuestra madre venerable". Los festejos a la maternidad entre los aztecas eran de carácter sacro. Peregrinar desde distintos puntos del antiguo México para honrar a Tonatzin, era un acto de comunión cósmica y una ceremonia de reconocimiento.

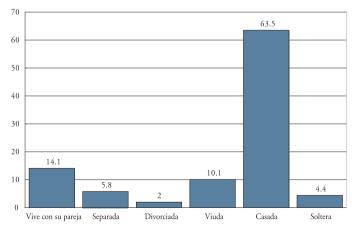
En nuestro país, el 10 de mayo es la fecha en la que se celebra anualmente el "Día de las Madres", y es motivo para que mujeres y hombres se reúnan con sus madres y les demuestren su afecto.

LAS MADRES EN CIFRAS

En México, según datos obtenidos del último censo poblacional realizado en el año 2000, existían 36.5 millones de mujeres en edad de tener hijos.

 Las madres mexicanas suman poco más de 23 millones. Tres cuartas partes de ellas están casadas o unidas; casi la quinta parte está divorciada, separada o son viudas, y las madres solteras representan casi 5% del total.

Distribución porcentual de las mujeres de 12 años y más con hijos nacidos vivos según estado conyugal, 2000



Fuente: Inmujeres, Estimaciones a partir de la Muestra Censal, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Los cambios que se han generado en cuanto a la valoración de la maternidad y a los ideales y conductas reproductivas de la población, se han reflejado en nuevos patrones con respecto a la maternidad de las mexicanas. Este hecho, aunado al momento del ciclo reproductivo de las mujeres, nos indica que:

• Las mujeres que nacieron en los años sesenta tienen un promedio aproximado de 2.8 hijos. Esta cifra contrasta con las mujeres que nacieron entre los años treinta y cuarenta, que tienen un promedio cercano a los seis hijos.

7 6.4 6.4 6 5.1 5 4 3 2.5 2 1

Promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 12 años y más por grupos de edad, 2000

30-34 Nota. Los promedios para la población de 12 a 14 años no presentan valores significativos. Fuente: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Tabulados básicos.

35-39

• 4.1 millones de madres son cabeza de familia y, por tanto, representan el soporte principal de ingreso en los hogares de aproximadamente 16 millones de personas que habitan en ellos.

40-44

45-49

55-59

60-64 65 y más

Maternidad y trabajo

20-24

15-19

25-29

Las madres dedican una parte muy importante de sus vidas al cuidado y a la formación de sus hijos e hijas, que son el capital humano esencial en el desarrollo del país. Para facilitar que las madres trabajen, es necesario que exista un buen sistema de guarderías que permitan el sano desarrollo de los niños y niñas mientras sus madres se desempeñan en el mercado laboral. Sin embargo, en términos generales, en nuestro país no existe el apoyo necesario para que las mujeres se desenvuelvan en ámbitos diferentes al doméstico:

- Considerando los nacimientos que se presentaron durante el año 2000 (2,798,339) y estimando el mínimo de tiempo requerido para su atención, es decir, nueve meses de gestación y los primeros tres meses de vida del recién nacido (12 meses en total), el tiempo que las madres de esos niños entregaron al conjunto de la sociedad mexicana equivale al tiempo de vida de 37 mil 311 personas, según la esperanza de vida actual, que es de 75 años.
- El sistema nacional de guarderías públicas cubre el cuidado de poco más de una quinta parte de la población entre los cero y los seis años de edad. Las instituciones de seguridad social, IMSS e ISSSTE, atienden a 1.1% de la población en edad inicial y preescolar; en consecuencia, 73% de los menores de seis años queda al cuidado de sus madres y el resto al cuidado de terceras personas, ya sea familiares o no familiares no remunerados, y cuando la economía del hogar lo permite, en guarderías privadas o bajo el cuidado de alguna persona remunerada.¹
- Las madres que trabajan dedican a las labores domésticas un promedio de 32 horas a la semana, casi el equivalente a una jornada laboral-semanal. Pero además de ello, en su trabajo extradoméstico ocupan un promedio de 32.4 horas semanales. Esto evidencia la doble jornada que desempeñan en beneficio de sus hogares y del desarrollo del país.²
- Muchas madres mexicanas, además del cuidado que ofrecen diariamente a sus hijos y al hogar, participan activamente en el mercado de trabajo y generan ingresos para sus familias. Las madres trabajadoras suman 8.5 millones, lo que representa poco más de la quinta parte de la población económicamente activa y 63% de la PEA femenina en el año 2000. Sin embargo, casi 13 de cada 100 mujeres-madres que trabajan no reciben ningún ingreso, destinando el total de sus esfuerzos al bienestar de toda la familia.³
- De las madres asalariadas, que suman 4.4 millones del total de las madres que trabajan, sólo 2.7 millones cuentan con protección y seguridad social para ellas y para sus hijos e hijas, mientras que alrededor de una cuarta parte de ellas (poco más de un millón) no recibe ninguna prestación social;⁴ no obstante que sus necesidades de protección son considerables, ya que poco

¹ INEGI-IMSS, Encuesta Nacional de Empleo y Seguridad Social, 2000. IMSS. Memoria Estadística, 2000. ISSSTE Anuario Estadística, 2000. Estimaciones del Inmujeres a partir de estas fuentes y del XII Censo General de Población y Vivienda.

² INEGI-Inmujeres, Uso del tiempo y aportaciones en los hogares mexicanos, 2002.

³ Inmujeres, Estimaciones de la Encuesta Nacional de Empleo, 2000.

⁴ Inmujeres, Estimaciones de la Muestra Censal. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

menos de la mitad de las madres que realiza trabajo extra doméstico (44.35%) tiene en promedio de uno a dos hijos, casi 40% de tres a cinco hijos y cerca de 16% seis o más

- La desprotección de la mayoría de las madres trabajadoras se explica, en parte, porque casi un tercio de ellas (28.5%) trabaja por su cuenta. En este sentido, destaca el caso de las madres que carecen de instrucción o que no completaron su educación elemental y que tienen más de seis hijos. Este grupo de mujeres integra a la mayor parte de las madres trabajadoras sin ningún tipo de prestación social
- La mayor presencia de madres en el mercado de trabajo coincide con su edad productiva: 80% de las madres trabajadoras tiene entre 25 y 54 años, sin embargo, las que tienen menos hijos (de uno a dos) muestran una marcada participación en el mercado de trabajo desde edades más tempranas (a partir de los 20 años), mientras que las mujeres que tienen de tres a cinco comienzan su actividad económica 10 años más tarde. Un tercer grupo de madres, aquellas que tienen más de seis hijos, comienza a trabajar a partir de los 35 años. Estas últimas continúan laborando en el mercado de trabajo, incluso después de los 65 años⁵
- Además del número de hijos que tienen, el estado civil de las mujeres cuenta mucho en su participación laboral. Así, alrededor de una quinta parte de las madres que trabajan son divorciadas, separadas o viudas, y cuando a estas condiciones civiles se suma un número elevado de hijos, la participación laboral de las mujeres se incrementa. De modo que una de cada tres madres que tienen más de seis hijos y está divorciada, separada o viuda, trabaja.⁶

Madres adolescentes

El embarazo en adolescentes constituye un problema delicado porque se presenta de manera prematura en función del desarrollo biológico, fisiológico, psicológico y social de las mujeres, y el riesgo de tener algún problema durante el mismo, el parto o el puerperio, es mayor entre mujeres adolescentes que entre mujeres mayores (sin dejar de lado las condiciones de nutrición y salud previas al embarazo y el tipo de atención prenatal que reciba). Por otro lado, el hecho de que una mujer adolescente se embarace es factor importante de límite para su desarrollo y el de sus hijos.

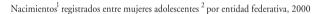
 La maternidad adolescente es frecuente. Tan sólo en el año 2000, 15.5% de los nacimientos correspondieron a mujeres entre los 15 y 19 años.⁷

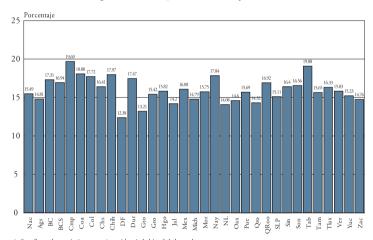
⁵ Inmujeres, Estimaciones de la Encuesta Nacional de Empleo, 2000.

⁶ Ibid.

⁷ INEGI, Estadísticas Demográficas, Cuaderno 13, 2001.

- La maternidad de las mujeres menores de 20 años tendió a disminuir en la última década del siglo XX. Según registros administrativos, en 1990 se presentaron 511 mil 642 nacimientos en madres adolescentes, en tanto que en el año 2000 fueron 433 mil 600. La fecundidad de las mujeres adolescentes es más alta en la medida en que su escolaridad es baja o nula. Así, su descendencia final puede variar de uno hasta ocho hijos por mujer
- En el quinquenio 1992-1996, las adolescentes sin instrucción registraron una tasa de fecundidad de 214 nacimientos por cada mil mujeres, mientras que las que alcanzaron estudios de secundaria redujeron esa tasa en 60% (88 nacimientos por cada mil mujeres).⁸ Esto indica la importancia que tiene la instrucción en la prevención de los embarazos adolescentes, que son, además de alto riesgo para la salud de la madre, un límite para su desarrollo
- Los estados de la República Mexicana con mayor porcentaje de nacimientos registrados en adolescentes son: Campeche, Tabasco y Coahuila, mientras que los menores porcentajes se presentan en el Distrito Federal, Guanajuato y Nuevo León.





¹ Se refiere a los nacimientos según residencia habitual de la madre.

Fuente: INEGI. Estadísticas Demográficas. Cuaderno núm. 13, 2001.

 De 1992 a 1996, en las localidades de menos de 15 mil habitantes, la tasa específica de fecundidad de las adolescentes bajó de 122.5 a 94.6 nacimientos por cada mil mujeres de 15 a 19 años de edad.⁹

² Se refiere a las mujeres de entre 15 y 19 años.

⁸ INEGI-Inmujeres, Mujeres y Hombres, 2002.

⁹ INEGI, Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

• Durante este mismo periodo, en las localidades de 15 mil y más habitantes la tasa específica de fecundidad de las adolescentes bajó de 69.5 a 61.7 nacimientos por cada mil mujeres de 15 a 19 años de edad. 10

Madres con discapacidad

En México hay un número importante (aproximadamente 711 mil 842, según datos del Censo del 2000) de madres con algún tipo de discapacidad. Es más frecuente la presencia de madres discapacitadas en edades avanzadas, lo cual es reflejo del deterioro funcional que sufren algunas mujeres con el paso del tiempo.

 Alrededor de 3% de las madres presenta algún tipo de discapacidad; poco más de la mitad de ellas tiene más de 64 años,¹¹ lo que implica cuidados de terceros que en muchos casos son provistos por las hijas, quienes para entonces ya también son madres.

Madres adultas mayores

- Casi la quinta parte de las madres entre 60 y 64 años trabaja, particularmente aquellas que tienen de uno a dos hijos. Dado que las madres con menos hijos siempre presentan mayores tasas de participación económica, es posible que estas mujeres prefieran continuar en el trabajo porque les representa una parte importante en su desarrollo
- Para aquellas madres de 65 años y más, las tasas de participación se reducen, pero sigue siendo más elevada la participación de las que tienen menos hijos. 12 Las madres adultas en plenitud necesitan el ingreso del trabajo para la subsistencia, sobre todo en los casos en que no cuentan con una jubilación, con ahorros para la vejez, o bien con el apoyo familiar.

COMENTARIOS FINALES

Las desigualdades de género han propiciado que las mujeres limiten su desarrollo al quedar casi exclusivamente en sus manos el cuidado de los hijos.

En este sentido, el Instituto Nacional de las Mujeres, a través de su Programa Nacional para la Igualdad de Oportunidades y no Discriminación contra las

¹⁰ Idem

¹¹ Inmujeres, Estimaciones del Censo General de Población y Vivienda, 2000. Muestra censal, cuestionario ampliado.

¹² Inmujeres, Estimaciones de la Encuesta Nacional de Empleo, 2000

Mujeres (PROEQUIDAD), refleja el compromiso del gobierno federal con las mujeres mexicanas a partir de los tres postulados fundamentales definidos en el Plan Nacional de Desarrollo 2000-2006: Humanidad, Equidad, Cambio.

Con un mayor reconocimiento del papel de la mujer en la sociedad, sin restringirlo a su papel de madre y brindándole los espacios para un desarrollo integral; con mayores y mejores opciones de educación, empleo y acceso a la salud; buscando el combate a la pobreza y a la violencia contra las mujeres y una mayor participación en la toma de decisiones; y por último, revalorando su imagen, el PROEQUIDAD busca crear las condiciones necesarias, tanto en la administración pública como en todas y cada una de las acciones del Estado, para la potenciación del papel de las mujeres en la sociedad, propiciando su adelanto y eliminando los obstáculos que dificultan su participación, en un plano de igualdad, en el proceso de adopción de decisiones en todas las esferas de la vida pública y privada, especialmente en el ámbito familiar.

BIBLIOGRAFÍA

ISSSTE. Anuario Estadístico. 2000.

CONMUJER-UNIFEM, <i>Mujeres mexicanas. Avances y perspectivas</i> , México, 1999.
INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda, "Tabulados Básicos", 2000.
, Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997, México.
, Encuesta Nacional de Empleo, 2000.
, Estadísticas Demográficas, cuaderno 13, Aguascalientes, México, 2001.
INEGI-IMSS, <i>Encuesta Nacional de Empleo y Seguridad Social,</i> "Memoria estadística", 2000.
INEGI-Inmujeres, <i>Mujeres Hombres</i> , 2002, México, 2002.
, Uso del tiempo y aportaciones en los hogares mexicanos, México, 2002.
Inmujeres, <i>Programa Nacional para la Igualdad de Oportunidades y no</i> <i>Discriminación contra las Mujere</i> s, 2001-2006.